

Tras recibir el alta, Eduardo Feinmann habló del coronavirus: «Fue horrible tener el oxígeno enchufado las 24 horas y saber que, si no tenés eso, no respirás»

07/09/2020

El periodista también aprovechó para agradecer el buen trato que recibió por parte de los médicos.

«Quería agradecerles a todos los me escribieron y se preocuparon por mí hoy... me levanté con disfonía, cosa que atribuí al cambio de clima. De forma responsable, falté a la radio y a la tele para irme al hospital de clínicas y hacerme el hisopado para descartar cualquier duda. Por la tarde me dieron el resultado confirmándome que es positivo. Quiero aclarar que hasta después del resultado no tuve síntomas más que una afonía y una febrícula reciente posterior a la confirmación del mismo», contaba el periodista el pasado 19 de agosto.

Lamentablemente, debido a una serie de complicaciones, el 26 de ese mismo mes Eduardo Feinmann debió ser internado en el Sanatorio Otamendi.

Doce días después, el periodista recibió el alta y ahora termina de recuperarse en la intimidad de su casa. De todas maneras, para llevar tranquilidad, se comunicó con Alguien tiene que decirlo, su programa en Radio Rivadavia, para contar cómo se sentía.

“Bien es una forma de decir”, comenzó sobre su estado de

salud. «(Estoy) roto, pasé un momento horrible esa semana que estuve internado completamente solo, tirado en una cama. (Tengo) muchísimo dolor de cuerpo y el dolor de cintura me está matando. No tengo explicación para eso”, agregó.

“No pude ver a nadie más que médicos, enfermeros y personal de salud, a quienes no les vi la cara. Esta es una enfermedad muy tremenda porque ni siquiera a los que atienden les ves la cara. Están totalmente cubiertos con trajes de astronautas, máscaras, barbijos, anteojos. Apenas se les ven los ojos. Cuando te tocan lo hacen con guantes, ni siquiera hay contacto físico con una persona. Es muy impersonal todo”, continuó.

El periodista también aseguró que, durante esos días, temió por su vida: “Tener el oxígeno enchufado las 24 horas del día, metido en la nariz donde sabés que si no tenés eso no respirás es horrible. La verdad es horrible. Más cuando vos fuiste el que comunicaste durante meses todo lo que va pasando. Entonces, de repente uno está en la misma cama donde relató que otros estuvieron en esas camas. Es muy fuerte”.

Finalmente, **Feinmann** aprovechó para agradecerles a los médicos que lo trataron: «Hay que sacarse el sombrero por el laburo que hacen”.

Fuente: Pronto